

Pregunta: "¿Estamos viviendo en los últimos tiempos?"

Respuesta: En un sentido, durante siglos hemos estado en los "últimos tiempos". Pedro se refiere a "los postreros tiempos" como el momento en que él es-taba viviendo (1 Pedro 1:20; cf. Hebreos 1:2), y Pablo habla de la iglesia como aquellos "a quienes han alcanzado los fines de los siglos" (1 Corintios 10:11). Es en esta dispensación que el Verbo ha venido (Juan 1:14), que nuestra salvación se ha asegurado (Hebreos 9:26), y que el Espíritu ha sido derramado (Hchos 2:16-18). Estamos viviendo en la época final antes que Dios juzgue al mundo.

Pero generalmente cuando las personas hablan de los "últimos días" o los "últimos tiempos", se refieren al tiempo previo e incluyendo la Tribulación, cuando sucedan los acontecimientos apocalípticos descritos en el libro de Apocalipsis. ¿Ya ha empezado la Tribulación? En el momento de escribir esto, no; la iglesia no ha sido arrebatada, y la Tribulación aún no ha comenzado. ¿Esta-mos viviendo en los días poco antes del Arrebatamiento y la Tribulación? Posiblemente. La Biblia profetiza muchos eventos que ocurrirán en los últimos tie-mpos. Se pueden clasificar estos acontecimientos como naturales, espirituales, sociológicos, tecnológicos y políticos. Aunque quizás no veamos estos acontecimientos suceder directamente, podríamos ser capaces de ver la antesala de los mismos. Así como los pequeños sismos suelen preceder un gran terremoto, el mundo de hoy puede estar mostrando "terremotos" reveladores de lo que está por venir.

Lucas 21:11 enumera algunas de las señales naturales que ocurrirán antes de la segunda venida de Jesús: "Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lu-gares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo". Por supuesto, este mundo caído ha visto muchos terremotos y otros desastres naturales; la profecía de Jesús es que estos eventos se intensificarán en la medida que el fin se aproxima. En 13 años, entre 1991 y 2004, los Estados Unidos ha experimentado 5 de los más costosos huracanes en la historia, 3 de sus 4 más grandes tornados han proliferado en la historia, y 9 de los 10 mayo-res desastres, como lo determina la Agencia Federal para el Manejo de Emer-gencias (por sus siglas en inglés FEMA). En los últimos años, hemos visto el huracán Sandy, lo que algunos han llamado la "tormenta perfecta". En cuanto a grandes señales del cielo, en 2013 el meteoro chelyabinsk explotó sobre Rusia y emitió una poderosa onda explosiva que hirió alrededor de 1.500 personas. Todos estos acontecimientos podrían ser una preparación de los últimos tiem-pos, los "dolores de parto", como Jesús los llamó (Mateo 24:8).

La Biblia enumera señales espirituales tanto positivas como negativas. En 2 Timoteo 4:3-4, descubrimos que muchas personas seguirán falsos maestros. Ahora vemos un aumento de grupos religiosos, herejías, engaños y ocultismo, donde muchos deciden seguir la nueva era o religiones paganas. Del lado posi-tivo, Joel 2:28-29 profetiza que habrá una gran derramamiento del Espíritu Santo. La profecía de Joel se cumplió el Día de Pentecostés (Hechos 2:16), y todavía estamos viendo los efectos de ese derramamiento en avivamientos y movimientos cristianos gui-ados por el Espíritu, la predicación del mensaje del evangelio en todo el mundo y el surgimiento del judaísmo mesiánico.

Junto con las señales en el reino natural y espiritual, también hay señales en la sociedad. La creciente inmoralidad en la sociedad de hoy, es un síntoma de la rebelión del ser humano contra Dios. El aborto, la

homosexualidad, el abuso de las drogas y el abuso de menores, son la prueba de que "los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor" (2 Timoteo 3:13). Ahora estamos vivi-endo en una sociedad materialista y amadora del placer. Las personas son amanes de sí mismos, "estando pendientes del número uno", y haciendo lo que es correcto ante sus propios ojos. Todas estas cosas y muchas más, se pueden observar alrededor de nosotros cada día (ver 2 Timoteo 3:1-4).

El cumplimiento de algunas profecías de los últimos tiempos, parecían algo imposible hasta la llegada de la tecnología moderna. Algunos de los juicios en Apocalipsis son más fáciles de imaginar en una era nuclear. En Apocalipsis 13, el anticristo controlará el comercio, forzando a las personas a que reciban la marca de la bestia, y teniendo en cuenta los avances actuales de la tecnología informática del chip, las herramientas que utilizará la bestia podrían ya estar aquí.

Y hay señales políticas. La restauración de Israel a su tierra en 1948, es la única profecía más sorprendente que se cumplió, probando que las cosas están encajando para el final de los tiempos. A principios del siglo XX, nadie se ha-bía imaginado que Israel volvería a su tierra, y mucho menos que ocupara Je-rusalén. Jerusalén sin lugar a duda está en el centro de la geopolítica y está sola contra muchos enemigos; Zacarías 12:3, Mateo 24:6-7 predice que, antes del tiempo del fin, "se levantará nación contra nación, y reino contra reino". "Gue-rras y rumores de guerra" definitivamente caracterizan esta época actual.

Estos son sólo algunas de las señales de que estamos avanzando hacia el fin de los tiempos. Dios nos dio estas profecías porque no quiere que nadie perezca, y Él siempre le da una gran advertencia antes de derramar Su ira (2 Pedro 3:9).

¿Estamos viviendo en los últimos tiempos? El Rapto podría ocurrir en cual-quier momento. El día del juicio viene, y Dios va a tratar con el pecado en este mundo. Hasta que ese momento llegue, estamos en el periodo de la gracia. Juan 3:36.. Aquellos que no aceptan a Jesucristo como su salvador, permanecerán bajo la ira del Señor.

La buena noticia es que no es demasiado tarde para elegir la vida eterna. Todo lo que se requiere es aceptar por la fe el regalo gratuito de la salvación que Dios nos da. No hay nada que usted pueda hacer para ganar la gracia; Jesús ha pagado el precio por usted (Romanos 3:24). ¿Está listo para la segunda venida del Señor? o, ¿experimentará Su ira? **(fin)**

Pregunta: "¿Cuál es el significado de la pestilencia en la Biblia?" La pestiencia es un desastre mortal, generalmente una enfermedad, que afecta a toda una comunidad. La pestilencia es contagiosa, virulenta y devastadora. Por ejemplo, la Peste Negra en Europa, que mató a más del treinta por ciento de la población durante la Edad Media tardía, fue una plaga. En la Biblia, la pestilencia suele ser un signo del juicio de Dios sobre una nación o grupo de personas (Deuteronomio 32:24; 1 Crónicas 21:12; Ezequiel 7: 14–15). El Dios que protege y bendice también es el Dios que envía el desastre y la pestilencia cuando realiza Sus propósitos justos en la tierra (Isaías 45: 7; Ezequiel 5: 16–17; Amós 4:10). La pestilencia se promete como parte del juicio final de Dios sobre el mundo en Apocalipsis 18: 8. La palabra traducida "pestilencia" a menudo se traduce como "plaga" o "desastre" en las nuevas versiones de la Biblia en inglés. Sin embargo, dado que la palabra a menudo se combina con ambas, puede implicar una devastación mayor que la mera enfermedad física. Pestilencia incorpora todas y cada una de las formas de destrucción masiva y pública y, a menudo, acompaña al hambre (Ezequiel 7:15) o la guerra (Jeremías 21: 9). Jesús advirtió de la pestilencia cuando describió los últimos tiempos (Lucas 21:11). Después del censo pecaminoso de David, el Señor trajo un juicio sobre Israel en forma de pestilencia: "El Señor envió una pestilencia so-bre Israel desde la mañana hasta la hora señalada. Y allí murió la gente de Dan a Beerseba, 70,000 hombres "(2 Samuel 24:15, ESV). Dios también envió pes-tilencia después de la rebelión de Korah (Números 16:49) y como un juicio por la inmoralidad de Israel en Baal Peor (Números 25: 9), pero la epidemia regis-trada en 2 Samuel 24 fue la más letal de la historia. Los

israelitas Entonces Dios tuvo misericordia y detuvo el juicio: “Cuando el ángel extendió su mano para destruir a Jerusalén, el SEÑOR se arrepintió del desastre y dijo al ángel que estaba afligiendo a la gente: '¡Basta! Retira tu mano "(versículo 16). Nuestro Dios soberano es el Señor de cualquier pestilencia (Habacuc 3: 5). Él promete protección para aquellos que confían en Él: “No temerás el terror de la noche, ni la flecha que vuela durante el día, ni la pestilencia que acecha en la oscuridad, ni la plaga que destruye al mediodía. (Salmo 91: 5–6). Pase lo que pase, los hijos de Dios no necesitan temer. Jesucristo es nuestra protección contra los juicios justos de Dios. Para todos los que se someten al señorío de Jesús, Dios “canceló el registro de la deuda que estaba contra nosotros con sus demandas legales. Esto lo puso a un lado, clavándolo en la cruz ”(Colosenses 2:14). Los que están "en Cristo" nunca deben temer la peste o cualquier otro juicio. Entre las diversas formas de juicio que Dios trae sobre los injustos y rebeldes está la peste. No toda epidemia es el juicio directo de Dios, pero la Biblia indica que algunos casos de pestilencia en la historia han sido un castigo por el pecado. Dios envió pestilencia para castigar a los israelitas por su idolatría y desobediencia (Deuteronomio 32:24; Jeremías 42:22), y durante la tribulación enviará pestilencia para castigar al impenitente: "El primer ángel fue y derramó su tazón sobre el tierra, y feos, llagas supurantes se desataron sobre las personas que tenían la marca de la bestia y adoraban su imagen ”(Apocalipsis 16: 2; cf. Apocalipsis 18: 8; Mateo 24: 7) Nunca debemos experimentar el juicio pestilente de Dios si aceptamos su protección a través de la fe en Jesucristo (Juan 1:12; 2 Corintios 5:21). **(Fin)**

EXAMINAOS A VOSOTROS MISMOS 2Corintios 11:28-32

Tema: VIDA ESPIRITUAL

LECTURAS APROPIADAS SALMOS 26 Y 139

PROPOSITO: Invitar a todos los creyentes a auto-examinarse espiritualmente para detectar fallas pecaminosas; en sus actitudes, acciones, modo de pensar, omisiones e intenciones delante de Dios.

INTRODUCCIÓN: Una de las grandes facultades de que Dios ha dotado al nuevo hombre en Cristo es la de autoevaluarse espiritualmente. Es decir: Calificarse a sí mismo en base a la Palabra de Dios. Autoevaluarse espiritualmente significa compararse continuamente con Cristo con la finalidad de evitar discordancias pero también de corregirlas en caso de hallarlas. 2Co 13:5. La frecuente autoevaluación de nuestra espiritualidad es sana por varias razones: Proverbios 4:26, I Co 11:28, II Co 13:5

I. LA AUTO EVALUACIÓN DE NUESTRA ESPIRITUALIDAD EVITA QUE LA SIMULACIÓN SE CONVIERTA EN ESTILO DE VIDA

🎬 2 Co 5:12 Aparentando lo que no somos

; 🎬 Efesios 5:19 Alabando exterior y superficial-nte a Dios 🎬 Hebreos 10:25 Permaneciendo en la iglesia pero viviendo muy lejos de Dios

🎬 Hebreos 10:22 Aparentando comunión, pero con mala conciencia (Luchas internas) I Juan 3:20 -22

🎬 Santiago 4:8. Aparentando fortaleza pero sin la seguridad que da la fe.

II: LA AUTOEVALUACIÓN ESPIRITUAL PREVIENE DE RIESGOS PELIGROSOS.

🎬 Proverbios 28:13 El estancamiento espiritual.

🎬 I Co 11:31-32 La disciplina de Dios (Sufrir innecesariamente) 🎬 Proverbios 16:25 Camino de muerte (Un período prolongado lejos de Dios)

¡**CUIDADO!** Cuando la simulación se convierte en el estilo de vida de un hijo de Dios; la disciplina divina está tocando a su puerta.

III. AUTOEVALUACIÓN ESPIRITUAL DE-MANDA SINCERIDAD ABSOLUTA CON DIOS

🎬 Comience a evaluarse por sus pecados y no por sus aciertos.

🎬 Reconozca lo que es y lo que no hace, y lo que hace mal.

🎬 Después de todo, Cristo dice en Apocalipsis 2:23 “Yo soy el que escudriña la mente y el corazón”

■ Confiéselo con todas sus letras en la presencia de Dios. Reconozca que Dios ya lo sabe. No hay nada que se oculte a sus ojos (Nuestros más íntimos pensamientos y las intenciones de nuestro corazón están abiertas como un libro ante Él)

■ No trate de justificarse, ni de barnizar, ni de encubrir su faltas. “Llámele al pan... pan, y al vino: vino”.

■ Pida perdón y fortaleza para corregir lo defectuoso en su actitud y su vida.

CONCLUSION: Examínese a sí mismo con más frecuencia

■ No espere a que Dios lo haga.

■ Vaya sinceramente ante Su trono para hallar gracia y oportuno socorro. **(fin)**

Promesas para Creyentes.

Textos: (2 Crónicas 20:20): ” (Rom.4:20-21).

La seguridad y la certeza del verdadero creyente (Juan 5:24; 6:37-40; 6:47; 10:27-30; Romanos 8:1; 8:28-39; Efesios 1:13-14; 4:30; Filipenses 1:6; Hebreos 7:25; 1 Juan 2:1-2; 1 Pedro 1:5; Judas 24-25).

1. El constante cuidado de Dios (1 Pedro 5:7)

. La gran fidelidad de Dios (Lam. 3:21-23; 1 Cor. 1:9; Heb. 11:11).

. La gracia suficiente de Dios (2 Cor. 9:8; 12:9; Juan 1:16-17).

. El eterno amor de Dios (Jer. 31:3; Juan 13:1; Rom. 8:35-39).

. Las infalibles promesas de Dios (Tito 1:2; Heb.6:18; Num.23:19; 2 Cor.1:20; Rom.4:20-21; Heb. 11:11). ..La constante presencia de Dios (Heb. 13:5; Deut.31:6,8; Mateo 28:20).

...La constante presencia de Dios (Heb. 13:5; Deut.31:6,8; Mateo 28:20).

. La obra eficaz de Dios (Fil. 2:12-13; Ef. 3:20-21; Heb. 13:20-21).

. La adecuada provisión de Dios (Mateo 6:25-34; Fil. 4:19; Sal. 23:1; 34:10)

. La promesa de la paz de Dios (Isaías 26:3; Fil. 4:6-7; 4:9; Juan 14:27; 16:33).

. La promesa del gozo de Dios (Juan 15:11; Gal. 5:22).

. La promesa del descanso de Dios (Mat. 11:28-30; Heb. 4:1-11).

. La promesa del perdón y limpieza de los pecados (1 Juan 1:9; Sal. 32:5; Prov. 28:13).

. La promesa de respuesta a la oración (Juan 14:13-14; 15:7; 1 Juan 3:22; 5:14-15; Mat.7:7-11).

2.-Promesas para la fortaleza necesaria (2 Cor.12:9-10; Fil.4:13; Is.40:28-31; Is.41:10).

Promesas para la sabiduría necesaria (Santiago 1:5-7).

. Promesas para la ayuda necesaria (Heb. 13:6; Is. 41:10,13).

. Promesas para el consuelo necesario (2 Cor. 1:3-5; Juan 14:16-18; 2 Tes. 2:16-17).

. Promesas para la guía necesaria (Prov. 3:5-6; Sal. 23:5-6).

. Promesas para la fe necesaria (Rom. 10:17; Hebreos capítulo 11).

3.-Victoria sobre el pecado (Romanos 6; Juan 8:31-36).

. Victoria sobre la tentación (1 Cor.10:13; Heb.2:17-18; 4:15-16).

. Victoria en medio de las pruebas (Heb. 12:5-11; Santiago 1:2-12; 1 Ped. 1:6-8; 4:19).

. Victoria en medio del sufrimiento (Rom. 8:18,28; 2 Cor. 1:3-4).

. Victoria sobre el sistema del mundo (1 Juan 2:17; 5:4-5).

. Victoria sobre Satanás (Santiago 4:7; 1 Juan 4:4).

4.-La promesa de recompensas por guardar los mandamientos de Dios (Juan 14:21,23; Sal.19:11).

5. La promesa de recompensas por buscar a Dios (Heb.11:6; Mat.7:7; Jer.29:13; Deut.4:29).

6. La promesa de recompensa por una vida fiel (1 Cor.3:11-15; 4:2-5; Lucas 16:9-10).

7. La promesa de un futuro hogar celestial (1 Ped.1:4; Ap. 21:3-5; Juan 14:1-3; Heb.11:10).

8.-La promesa del inminente retorno del Señor Jesucristo (Juan 14:1-3; 1 Tes. 4:13-18; 1 Juan 2:28-3:3; Tito 2:13).

Una sencilla definición de fe: fe es responder apropiadamente a lo que Dios ha dicho. Cuando Dios da un mandamiento, el creyente que confía, obedece: “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Heb.11:6). Abraham creyó a Dios. El creía que Dios era tan grande, que desobedecerle era simplemente impensable.

Cuando Dios da una promesa, el creyente que confía la cree, está persuadido de ella, la ve, la busca, la espera, descansa en ella, se adhiere a ella y se apoya en ella (ver Hebreos 11:11,13; Romanos 4:18-21; 10:17; Hebreos 4:1-2).

¿Cómo respondes a la Palabra de Dios? Cuando Dios dice: “Yo haré”, ¿cuán convencido estás que ÉL realmente lo hará? Comparar Hechos 27:25. (fin)

La Segunda Venida de Cristo (Bancroft)

I. La realidad de la segunda venida de Cristo: Establecida por:

1. El testimonio de los profetas, Zacarías 14:3-5. Ezek. 21:26,27; Judas v. 14; Isaías 11:1-9.

2. El testimonio de Juan el Bautista, Lucas 3:4, 5. cp. Vv. 3-6.

2. El testimonio de Jesús el Cristo, Juan 14:2, 3.

3. El testimonio de los ángeles. Hechos 1:11; Lucas 1:31, 32; Apocalipsis 1:1, 2.

4 El testimonio de los apóstoles:

(1) Mateo 24:37, 42, 44.

(2) Marcos, 13:26.

(3) Lucas 21:27.

(4) Juan 1 Juan 3:1-3. Santiago 5:7. Pedro 1 Pedro 1:7, 13. Pablo, 1 Tesalonicenses 4:13-18. El carácter de la Segunda venida de Cristo:

(5) Santiago 5:7. Pedro 1 Pedro 1:7, 13. Pablo, 1 Tesalonicenses 4:13-18. El carácter de la Segunda venida de Cristo:

1. Sus aspectos negativos: No es providencial (disposición anticipada, resolución judicial breve)

2 Como la muerte. La muerte es la pena por el pecado, pero la venida del Señor libera del pecado y de la pena, Romanos 6:23; 1 Tes. 4:17

3. Los pensamientos de la primera son dolorosos; los de la segunda, deleitosos, Juan 11:31.

4. La muerte viene como nuestro gran enemigo, Cristo viene como nuestro gran Amigo, 1 Cor. 15:26; Pro. 14:27.

(1) La muerte es la reina del terror, Cristo es el Rey de Gloria, Job 18:14; Salmo 24:7.

(2) Satanás tiene poder de la muerte; Cristo es el Príncipe de la vida, Heb. 2:14; Los Hechos 3:15.

2. En un evento partimos para estar con Cristo, en el otro Él viene a nosotros, Filipenses 1:23; Juan 14:3. Vea 1 Corintios 15:51, 52.

3. Juan 21:22. Jesús le censuró a Pedro por siendo aturrido acerca del futuro de Juanj. La única responsabilidad de Pedro era a seguir a Jesús.

3. Sus aspectos positivos:

(1) Personal y corporal, Hechos 1:11.

(2) Doble.....no son dos venidas, sino **dos etapas de la misma venida.**

A. Primera etapa (en el aire) a recoger a Sus santos (creyentes) llamada el ARREBATAMIENTO, 1 Tes. 4:16, 17, Juan 14:3.

B. Segunda etapa (a la tierra) CON Sus santos, 2 Tesalonicenses 1:7-9; vea Colosenses 3:4; 2 Tes. 2:7,8.

4. **Visible**, Hechos 9:28, Mateo 24:26, 27; 1 Juan 3:2, 3: Apo. 1:7. En Su Segunda Venida, Jesucristo seerá visito por los redimidos.

5. **Repentina**, Apocalipsis 22:20.

(Página 5)

6. Inminente, (que ameneza o está para suceder prontamente).

Respuesta: En un sentido, durante siglos hemos estado en los "últimos tiempos". Pedro se refiere a "los postreros tiempos" como el momento en que él estaba viviendo (1 Pedro 1:20; cf. Hebreos 1:2), y Pablo habla de la asamblea como aquellos "a quienes han alcanzado los fines de los siglos" (1 Corintios 10:11). Es en esta dispensación que el Verbo ha venido (Juan 1:14), que nuestra salvación se ha asegurado (Hebreos 9:26), y que el Espíritu ha sido derramado (Hechos 2:16-18). Estamos viviendo en la época final antes que Dios juzgue al mundo.

7. Pero generalmente cuando las personas hablan de los "últimos días" o los "últimos tiempos", se refieren al tiempo previo e incluyendo la Tribulación, cuando sucedan los acontecimientos apocalípticos descritos en el libro de Apocalipsis. ¿Ya ha empezado la Tribulación? En el momento de escribir esto, no; la iglesia no ha sido arrebatada, y la Tribulación aún no ha comenzado. ¿Estamos viviendo en los días poco antes del Arrebatamiento y la Tribulación? Posiblemente. La Biblia profetiza muchos eventos que ocurrirán en los últimos tiempos. Se pueden clasificar estos acontecimientos como naturales, espirituales, sociológicos, tecnológicos y políticos. Aunque quizás no veamos estos acontecimientos suceder directamente, podríamos ser capaces de ver la antesala de los mismos. Así como los pequeños sismos suelen preceder un gran terremoto, el mundo de hoy puede estar mostrando "terremotos" reveladores de lo que está por venir.

8. Lucas 21:11 enumera algunas de las señales naturales que ocurrirán antes de la segunda venida de Jesús: "Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo". Por supuesto, este mundo caído ha visto muchos terremotos y otros desastres naturales; la profecía de Jesús es que estos eventos se intensificarán en la medida que el fin se aproxima. En 13 años, entre 1991 y 2004, los Estados Unidos ha experimentado 5 de los más costosos huracanes en la historia, 3 de sus 4 más grandes tornados han proliferado en la historia, y 9 de los 10 mayores desastres, como lo determina la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (por sus siglas en inglés FEMA). En los últimos años, hemos visto el huracán Sandy, lo que algunos han llamado la "tormenta perfecta". En cuanto a grandes señales del cielo, en 2013 el meteorito chelyabinsk explotó sobre Rusia y emitió una poderosa onda explosiva que hirió alrededor de 1.500 personas. Todos estos acontecimientos podrían ser una preparación de los últimos tiempos, los "dolores de parto", como Jesús los llamó (Mateo 24:8)

9. La Biblia enumera señales espirituales tanto positivas como negativas. En 2 Timoteo 4:3-4, descubrimos que muchas personas seguirán falsos maestros. Ahora vemos un aumento de grupos religiosos, herejías, engaños y ocultismo, donde muchos deciden seguir la nueva era o religiones paganas. Del lado positivo, Joel 2:28-29 profetiza que habrá una gran derramamiento del Espíritu Santo. La profecía de Joel se cumplió el Día de Pentecostés (Hechos 2:16), y todavía estamos viendo los efectos de ese derramamiento en avivamientos y movimientos cristianos guiados por el Espíritu, la predicación del mensaje del evangelio en todo el mundo y el surgimiento del judaísmo mesiánico.

10. Junto con las señales en el reino natural y espiritual, también hay señales en la sociedad. La creciente inmoralidad en la sociedad de hoy, es un síntoma de la rebelión del ser humano contra Dios. El aborto, la homosexualidad, el abuso de las drogas y el abuso de menores, son la prueba de que "los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor" (2 Timoteo 3:13). Ahora estamos viviendo en una sociedad materialista y amorosa del placer. Las personas son amantes de sí mismos, "estando pendientes del número uno", y haciendo lo que es correcto ante sus propios ojos. Todas estas cosas y muchas más, se pueden observar alrededor de nosotros cada día (ver 2 Timoteo 3:1-4).

11. El cumplimiento de algunas profecías de los últimos tiempos, parecían algo imposible hasta la llegada de la tecnología moderna. Algunos de los juicios en Apocalipsis son más fáciles de imaginar en una era nuclear. En Apocalipsis 13, el anticristo controlará el comercio, forzando a las personas a que

reciban la marca de la bestia, y teniendo en cuenta los avances actuales de la tecnología informática del chip, las herramientas que utilizará la bestia podrían ya estar aquí.

12. Y hay señales políticas. La restauración de Israel a su tierra en 1948, es la única profecía más sorprendente que se cumplió, probando que las cosas están encajando para el final de los tiempos. A principios del siglo XX, nadie se había imaginado que Israel volvería a su tierra, y mucho menos que ocupara Jerusalén. Jerusalén sin lugar a duda está en el centro de la geopolítica y está sola contra muchos enemigos; Zacarías 12:3 lo confirma: "Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella". Mateo 24:6-7 predice que, antes del tiempo del fin, "se levantará nación contra nación, y reino contra reino". "Guerras y rumores de guerra" definitivamente caracterizan esta época actual.

13. Estos son sólo algunas de las señales de que estamos avanzando hacia el fin de los tiempos. Dios nos dio estas profecías porque no quiere que nadie perezca, y Él siempre le da una gran advertencia antes de derramar Su ira (2 Pedro 3:9).

14. ¿Estamos viviendo en los últimos tiempos? El Rapto podría ocurrir en cualquier momento. El día del juicio viene, y Dios va a tratar con el pecado en este mundo. Hasta que ese momento llegue, estamos en el periodo de la gracia. Juan 3:36 dice, "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él". Aquellos que no aceptan a Jesucristo como su salvador, permanecerán bajo la ira del Señor.

15. La buena noticia es que no es demasiado tarde para elegir la vida eterna. Todo lo que se requiere es aceptar por la fe el regalo gratuito de la salvación que Dios nos da. No hay nada que usted pueda hacer para ganar la gracia; Jesús ha pagado el precio por usted (Romanos 3:24). ¿Está listo para la segunda venida del Señor? o, ¿experimentará Su ira?

16. Retornar a la página inicial de Español

17. ¿Estamos viviendo en los últimos tiempos?

Pestilencias, Mateo 24:7 Reina-Valera Antigua (RVA)

“Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares.” Por siglos las naciones del mundo no han hecho caso con Dios. Ahora tienen que pagar el precio. Lásima, que tanta gente tiene que morir y sufrir. Pastor, es tu deber a explicar bien este asunto con tu congregation. (fin)

¿Puedes Tú Saber Que Al Morir Tu Alma Va al Cielo?

Intro: Pocas asambleas cristianas enseñan la seguridad de salvación. En el momento de tu muerte tu alma, tu persona, tu ser, tu espíritu va inmediatamente al Tercer Cielo a estar con Jesús o va al "mundo invisible", el Sheol del Antiguo Testamento o el Hades del N. T. Para el creyente, véase 2 Corintios 5:8. Para el incrédulo véase Lucas 16:23.

El Padre Celestial quiere que tú sepas la verdad. ¿Cómo puedo yo saber que mis pecados son perdonados, que al morir voy a estar con Jesús?, Véase Romanos 10:9, 10, Juan 3:15, 16; 10:28; Romanos 4:5; 5:21. Nótese bien lo que Dios dice en 1 Juan 5:13.

Que lástima que unos predicadores enseñan que tú no puedes saber si tú eres salvo o no. Dicen que la doctrina de la "seguridad de la salvación" es una licencia para pecar. ¡No es verdad! El opuesto es verdad, véase Rom. 6:1, 2.

Los que dicen que uno puede perderse están predicando "salvación por obras", pero nótese bien 1 Pedro 1:3-5.

Unos usan el ejemplo de los que han profesado fe y luego regresan a su vida anterior, pero hay que estudiar bien Lucas 8:4-15. Ellos tuvieron un conocimiento de "cabeza" pero no del "corazón". Ahora mire a Mateo 7:21-23 y luego Romanos 10:10.

Mire a lo que Dios dice sobre los que profesen ser salvo y luego viven en el mundo: 1 Juan 3:8-10.

Ahora, mire a 1 Juan 1:8-10. El Apóstol no está diciendo que el creyente no pecará. Está diciendo que cuando el creyente peque, debe confesarlo y recibir el perdón de Dios. El v. 9 muestra que el creyente debe hacer cuando cae en pecado.

Cuando el creyente rehúsa confesar sus pecados, Dios tiene que castigarlo, Hebreos 12:6-11. Nótese también 1 Corintios 11:29-31; 1 Juan 5:16, 17, "...pecado de muerte..." pecado premeditado y no-confesado. Si un creyente rehúsa arrepentirse de un pecado esto puede conducir tarde o temprano a su muerte física, véase Los Hechos 5:1-11; 1 Corintios 5:5; 11:30. Ninguna oración intercesora será eficaz a favor de quienes hayan cometido tal pecado.

I. Ejemplos bíblicos de ellos que tuvieron seguridad.

1. En el A. T.

(1) Job, 19:25-27

(2) Salmo 23:4; 17:13-15

2. Lo que Jesús dijo, Juan 17:1-3, 9, 11; 3:16; 10:27-29.

3. El testimonio de los apóstoles; 1 Corintios 15:58; 2 Corintios 5:6-8; 1 Tesalonicenses 4:13-18; 2 Timoteo 1:12; Romanos 8:1, 31-39; 5:1, 2; 1 Pedro 1:5; 1 Juan 3:14; 5:13; Hebreos 6:11, 12.

4. La oferta de salvación es total, completa y final Fue prometida en la base de la obra de Jesús en la cruz, no en nuestras buenas obras.

II. La oferta segura de salvación, Los Hechos 8:26-40. El Espíritu Santo ha preparado el corazón del etíope por leer las Escrituras. **1.** Felipe fue enviado y explicó las Escrituras, proclamó que Jesús es el Salvador, incluyendo el deber del **creyente** de ser sumergido

2. La aceptación, v. 36.

Conclusión: Hoy tú puedes ser salvo y tener la promesa de vida eterna después de tu muerte, Romanos 5:8. (fin)

Una Vez Salvo, ¿Puede Perderlo?

Texto: 2 Pedro 2:20, 21

Intro: En este capítulo Pedro describió los falsos maestros. En los vs. 20, 21 vemos que aquellos "falsos maestros" nunca se han convertido. Oyeron el evangelio y se inclinaron hacia él pero después rechazaron al Cristo de ese evangelio. Juan habla de tales personas en 1 Juan 2:19. Véase el ejemplo de Judas, Juan 6:70, 71; Los Hechos 1:25.

Siempre hay el peligro de "decisiones falsas" y después tal persona regresa al mundo, unos dicen que "él perdió su salvación". Oye, ¡uno no puede perder algo que no tuvo!

Es una contradicción decir que un "salvo" puede perderse porque la persona salva:

1. Ha sido salvo de la pena de pecado, Romanos 5:9.

2. Ha sido salvo de la condenación de pecado, Rom. 8:1.

3. Ha sido salvo del infierno, Judas 23.

Las Escrituras dicen que el creyente ha recibido "vida eterna", Juan 3:36. ¿CÓMO será posible perderse si uno ya tiene "vida eterna?" Véase Lucas 18:28-30; Juan 3:14, 15; 4:35, 36; 12:25; 17:3; Gálatas 6:8.

Salvación es un "don de Dios", Efesios 2:8, 9; Romanos 6:23. Siendo que es un "regalo", no se obtiene por obras.

Ahora, nótese bien las palabras del Señor en Juan 10:27-30; 17:11, 15.

Un texto de mucha importancia; 2 Timoteo 1:9. El destino de los escogidos de Dios quedó determinado y sellado desde la eternidad pasada, Juan 17:24; Efesios 1:4, 5.

¿Qué dicen las Escrituras de uno que ha sido salvo?

1. Ha nacido del Espíritu, Juan 3:6.

(Página 8)

(1) Tal nacimiento nos da un corazón nuevo, Ezequiel 36:26.

(2) Es de origen divino, Juan 1:13.

(3) Esencial para visión espiritual, Juan 3:3.

(4) Produce una creación nueva, 2 Corintios 5:17.

(5) Necesario por salvación, Tito 3:5.

(6) Viene por la Palabra de Dios, 1 Pedro 1:23.

(7) Obtuvo por fe, 1 Juan 5:1.

2. No se puede practicar el pecado, acción habitual de pecar, 1 Juan 3:9, véase v. 4, "comete" alude a la idea de hacer del pecado una práctica habitual.

3. Ha sido dado "domino propio", 2 Timoteo 1:7, una mente disciplinada que mantiene sus prioridades en orden, Romanos 12:3.

4. Ha sido transformado, Romanos 12:2. Los creyentes deberían manifestar a través de su conducta externa que su naturaleza interior ha sido redimida, 2 Corintios 3:18; Efesios 5:18.

5. No puede caerse, 2 Pedro 1:10. La seguridad es un hecho revelado por el Espíritu Santo en el sentido de que la salvación es para siempre, véase 1 Pedro 1:1-5; Romanos 8:31-39.

6. Somos guardados, 1 Juan 5:18. La victoria sobre el pecado y Satanás se muestra en este texto. "Le guarda" refiriéndose al hecho de que Dios es quien protege al creyente. Aunque Satanás puede perseguir, tentar, probar y acusar al creyente, Dios protege a Sus hijos e impone límites definidos a la influencia o al poder del enemigo, véase 1 Juan 2:13; Juan 10:28; 17:12-15.

7. 1 Juan 1:7-9. Un creyente genuino tiene por hábito andar en la luz (verdad y santidad) y no en tinieblas (falsedad y pecado). Su manera de andar también resulta en una limpieza continua del pecado a medida que el Señor perdona a los Suyos. Un creyente auténtico no anda en tinieblas, sino solo en la luz, 2 Corintios 6:14; Efesios 5:8; Colosenses 1:12, 13.

8. 2 Corintios 5:15. Para todos los creyentes genuinos, su muerte en Cristo no solo es una muerte al pecado, sin una resurrección a una vida nueva de justicia y rectitud, Romanos 6:3, 4, 8, 10; Gálatas 2:19, 20; Colosenses 3:3.

Conclusión: La cosa esencial es que cada persona tiene que ser seguro que es salvo. No debe basar su salvación en buenas obras, o una iglesia, una experiencia, sino en la obra final de Jesús en la cruz, 2 Corintios 13:5.. (fin)

Esta revista es enviada gratis y es publicada por el hermano Pastor Martín Gutzmer La obra técnica es hecha por el hermano Pastor Martín Gutzmer. El editor es el Hermano Jaime A. Nelson, jaimenelson1925@gmail.com.net